

Cantares 5

Versos 9

La Amada que **Aprende a**
Discernir en Medio de la Cizaña



Cantares 5:9.

“¿Qué es tu amado más que los otros amados, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Qué es tu amado más que los otros amados, que así nos conjuras?”

(JBS)

Ahora, encontramos a la Amada que viene de ser tratada. Después de que los guardas le quitaran el manto, la Amada entra en una nueva etapa de su proceso para un mayor discernimiento y aprender a reconocer quién es verdaderamente el Amado.

Para comprender este pasaje, es necesario recordar las palabras de Yeshúa' en **Mateo 13:24-30: la parábola del trigo y la cizaña.** El Señor muestra que, mientras dure este tiempo de proceso el trigo y la cizaña crecerán juntos. Aquel que ha sido llamado al Reino vive rodeado de la maldad sembrada por el adversario, pero éste no puede devorar a los que pertenecen al Rey.

El proceso de la Amada consiste precisamente en aprender a discernir. El Señor permite que el trigo y la cizaña convivan hasta que sus hijos aprendan a distinguir entre ambos. Solo quien ha sido formado puede reconocer la diferencia entre la voz del Amado y las otras voces. **La cizaña** representa todo aquello que se opone al gobierno del Rey e impide que el corazón se doblegue completamente delante de Él. Por eso, sin proceso no hay rendición, y sin rendición no hay madurez.

El Señor está formando una Amada limpia, sin mancha y sin arruga, establecida en una sola verdad y en una sola Voz. **Él la trata, la educa, la exhorta y la establece para que Su sincera fidelidad sea manifestada.**

En medio de ese proceso, la Amada aprende a decir: «*Mi Amado me compró; mi Amado es mi dueño*». El Señor conoce los tiempos de cada uno de sus hijos y sabe cuándo arrancar, cuándo plantar, cuándo tratar y cuándo llevar al fruto.

Como declara el profeta:

Habacuc 3:17-19.

“Porque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá fruto; la obra de la oliva mentirá, y los labrados no darán mantenimiento; las ovejas serán taladas de la majada, y en los corrales no habrá vacas; pero yo en el SEÑOR me alegraré, y en el Dios de mi salud me gozaré.

El Señor DIOS es mi fortaleza, el cual pondrá mis pies como de ciervos, y sobre mis alturas me hará andar victorioso en mis instrumentos de música.” (JBS)

Cada temporada tiene un propósito en el Señor, y por eso todos los días son una nueva oportunidad para conocer más profundamente los amores del Rey. Debido a esto, después de haber sido despojada de su manto, la Amada está preparada para responder una pregunta fundamental: **¿Qué es tu amado más que otro amado?**

Esta es una pregunta que puede surgir de quienes están fuera, de quienes aún no le conocen e incluso de todo aquello que intenta impedir la madurez espiritual, como la cizaña. Sin embargo, en este punto la Amada comienza a describir las virtudes y atributos del Amado. **Todo aquello que ella contempla en Él es aquello que el Amado desea formar en ella.**

La Amada madura reconoce quién es su Señor y, al conocerlo, puede cooperar con su gobierno perfecto. Por ello, el Señor trata y forma a su Amada, **pues una esposa inmadura no puede participar en los propósitos del Reino ni responder a las demandas de Su gobierno.**

Las doncellas que rodean a la Amada representan también a las naciones que necesitan conocer al Rey. No obstante, solo podrán conocer al Amado a través del testimonio de una Esposa que le ha reconocido, que ha permanecido fiel en el proceso y que ha aprendido a distinguir la voz de su Señor en medio de todas las demás voces.